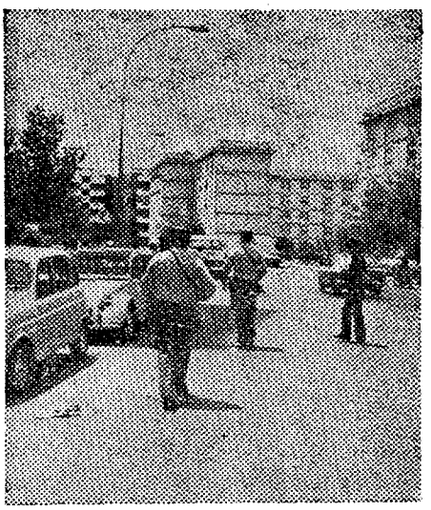
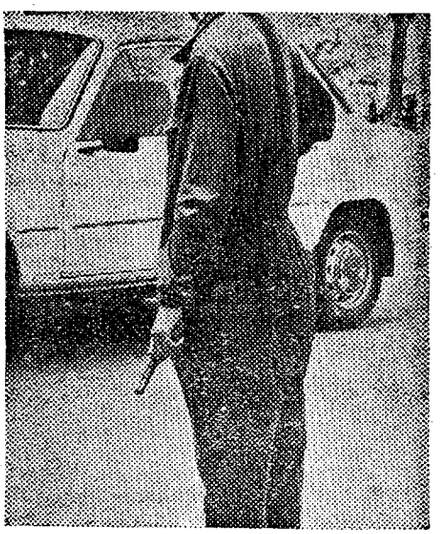
EL GRAPO, EN SEVILLA





Rastreos en el Polígono de San Pablo

Tras el tiroteo entre la Policía y un comando del GRAPO, en el que resultaron muertos el inspector señor Seco y el joven Antonio Civico, efectivos de la Policía Nacional procedieron a una intensa batida por el Polígono de San Pablo, en busca de los miembros del comando y de otros posibles elementos del GRAPO que les prestaron apoyo. (Fotos R. Debén.)

UNO DE LOS MIEMBROS DEL COMANDO QUE LOGRO ESCAPAR PARECE QUE ESTA HERIDO

- En su huida se dirigieron a un colegio cuando los niños salían de clase

Un inspector de Policía y un joven de dieciocho años resultaron muertos a mediodía de ayer en el transcurso de un tiroteo con presuntos miembros del GRAPO que se produjo en la barriada del Polígono de San Pablo. De los cuatro miembros que formaban el comando terrorista, uno fue detenido y los otros tres consiguieron darse a la fuga, tras burlar un estrecho cerco que los agentes del orden les habían tendido en los alrededores del lugar del suceso. No obstante, la detención del activista sirvió para que la Policía descubriera dos pisos francos en nuestra ciudad.

UN AUTOMOVIL SOSPECHOSO.—Aunque los hechos ocurrieron alrededor de las doce y media de la mañana tuvieron su origen varias horas antes, cuando la Policía tuvo conocimiento de la sustracción de un automóvil con el que se podrían cometer actos terroristas. Se trataba de un Seat 131 de color rojo, cuyos datos fueron facilitados a todos los patrulleros que se encontraban de servicio en los distintos sectores de la ciudad. La búsqueda dio el resultado apetecido, y a las doce, aproximadamente, uno de los vehículos de Policía Nacional adscritos al 091 comunicaba a la central haber localizado un coche de las características mencionadas en la avenida de Pedro Romero, en el Polígono de San Pablo. Precisamente llamó la atención de los agentes el hecho de que el automóvil tuviese matrícula de la serie A, que de ninguna forma podía corresponder a un modelo relativamente moderno como es el 131. Esta circunstancia aumentó las sospechas de que se trataba del vehículo desaparecido. Sin embargo, los patrulleros de Policía Nacional podían alertar a los autores de la sustracción, por lo que se decidió enviar un patrullero de la Brigada Regional de Información ocupado por dos funcionarios del Grupo Antiterrorista.

SE IDENTIFICARON A TIROS.—Cuando llegaron los dos inspectores confirmaron cuanto había comunicado el patrullero de Policía Nacional. Sin embargo, tuvieron la precaución de no acercarse al vehículo sospechoso. Antes de hacerlo llamaron a la Jefatura y solicitaron que acudiera otro patrullero camuflado con su correspondiente dotación. Sin retirar ni un solo momento la mirada del lugar donde se hallaba estacionado el Seat 131, los dos policías permanecieron a la espera durante unos minutos. Mientras tanto, los componentes de la dotación del patrullero de Policía Nacional que había dado la alarma se situaron en una calle próxima para evitar que la acción fuera descubierta antes de que se llevara a cabo. Pero en este intervalo, los funcionarios observaron cómo un individuo se acercaba al coche y se introducía dentro de él con la intención de ponerlo en marcha. Decidieron entonces no esperar a que llegaran los compañeros y dirigirse hacia el automóvil. Uno de los inspectores se acercó a la ventanilla delantera izquierda para identificar al sujeto en cuestión, mientras el otro, Damián Seco Fernández, quedaba un poco más atrasado. En ese momento se oyó un disparo y el policía que se hallaba con el sospechoso volvió la cara hacia atrás instintivamente. Vio entonces a su compañero caído en el suelo con una herida en el costado.

UN TERRORISTA, DETENIDO.—Efectivamente, el ocupante del automóvil no estaba solo. Le acompañaban otros tres asesinos más que se habían ocultado en los soportales de uno de los bloques de viviendas. Estos últimos, al contemplar a los inspectores junto a su cómplice, habían comenzado a disparar sus armas. El ataque fue repelido instantáneamente por el otro funcionario, que respondió con su

☐ *Pasa a la página siguiente*

Dolor en la intimidad

LA CAPILLA ARDIENTE DEL INSPECTOR, INSTALADA EN LA JEFATURA DE POLICIA

La capilla ardiente con los restos mortales del inspector de Policía, Damián Seco, quedó instalada en la primera planta de la Jefatura Superior de Policía. La capilla ardiente fue instalada a media tarde de ayer, una vez trasladados los restos mortales desde la Ciudad Sanitaria «Virgen del Rocío, donde el inspector había ingresado ya cadáver.

Junto al féretro, que se encontraba abierto y cubierto casi por completo con la bandera nacional, montaron turnos de guardia números de la Policía Nacional y funcionarios del Cuerpo Superior de Policía. El gobernador civil de la provincia, Luis Fernández Madrid, y otras autoridades se personaron en la tarde de ayer en la capilla ardiente.

ABC SEVILLA (Sevilla) - 26/05/1979, Página 24
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los
Prohibido el acceso de robots con fines comerciales